

Diego Batista y familia

Tomás Gomensoro, Artigas.

Ing. Agr. Emilio Duarte.*

Sr. Carlos Díaz.**

El factor de escala es el que explica mejor la problemática del productor pequeño de la zona norte. Dentro de la economía familiar, el presupuesto básico (manutención, salud, educación de los hijos, etc.) tiene un peso relativo mayor dentro de los costos totales de la explotación, siendo un factor clave a la hora de tomar decisiones, conjuntamente con los factores de orden económico, productivo, financiero o climático. El recurso mano de obra es mayormente familiar. El resultado de estos productores no necesariamente se mide con la rentabilidad. Es mejor representado por el ingreso familiar, calidad de vida, bienestar, o conformidad.



Foto: Carlos Santana

Dentro de su sistema productivo, en general, los productores más chicos son altamente especializados en la fase de cría lanar y vacuna y tienen como primera característica, manejar una alta carga animal por hectárea, de forma de intentar aumentar su ingreso y consolidar su patrimonio. Poseen además una mayor relación lanar / vacuno, por lo tanto una mayor participación relativa del rubro ovino sobre el ingreso bruto total.

La productividad del rubro vacuno es moderada a baja, medida en términos de productividad por vientre entorado y número de vientres entorados por / ha SPG. El problema de escala económica se explica entonces, no sólo por la superficie total, sino también por la cantidad de vientres entorados por superficie y la baja productividad de los mismos.

En general comercializan su producción a menor valor por unidad, ya que debido a la alta carga presentan menor peso y estado corporal. Los criterios de venta son habitualmente

por requerimiento de fondos y no por oferta de forraje, lo que determina grandes desbalances entre años. En general poseen sistemas más sensibles a las variables climáticas debido a lo anterior y a que tienen escasa infraestructura como ser aguadas y subdivisiones.

La relación de usufructo, ocupación o arrendamiento de la tierra constituye un porcentaje alto de la tenencia y el pastoreo, capitalización y uso de calles y callejones públicos son también usos comunes.

Cuando estudiamos cuál o cuáles serían las soluciones para mejorar la situación de estos productores, en primer lugar se nos ocurre que debieran aumentar su escala para multiplicar los pobres ingresos que reciben y vemos con poca esperanza la posibilidad de que aumenten su nivel productivo. La realidad del proceso se ve claramente en las estadísticas y resultados de ejercicio, ya que la productividad física de estas empresas ha permanecido estable en los últimos años, mientras

* Plan Agropecuario

** Periodista. Colaborador de la Liga de Tomás Gomensoro



que otro tipo de empresas ganaderas con mayores recursos, han visto aumentada su productividad.

La tendencia creciente en la demanda de tierra en las zonas agrícolas y forestales, ha generado una importante suba en los precios de la tierra en general. Por esto peligra la capacidad de productores pequeños de retener tierras arrendadas frente a estos nuevos valores, que representan para la mayoría gran porcentaje del Ingreso Neto. La posibilidad de expansión del área vía arrendamiento para productores pequeños y medianos, hoy en día, es prácticamente nula. Por este motivo, el Plan Agropecuario viene desde hace mucho tiempo enviando el mensaje del crecimiento “hacia adentro” de los predios, mejorando el uso de los recursos existentes y agregando, de a poco, otros recursos que permitan mejorar el resultado productivo de manera sustentable.

En Tomás Gomensoro, a pedido del periodista local Carlos Díaz, iniciamos un ciclo de visitas a productores

con el objetivo de conocer mejor la zona, escuchando y observando lo que estos tienen para decir y para mostrar. Con gran expectativa realizamos la primer visita.

Los protagonistas

Diego Bautista tiene 45 años, con su señora y uno de sus cuatro hijos viven en su campo, predio chico pero de buenas tierras, en donde produce y vende leche, terneros, vacas gordas, lana, corderos, sin olvidarnos de lechones y productos de la quinta.

La casa tiene una fachada recién pintada, al frente el brocal de un aljibe y canteros en flor, atrás un alero grande con buena sombra y al fondo una quinta bajo invernáculo. El galpón de ordeño a unos cien metros, con una limpieza impecable, dos lugares para ordeñar a mano, lo necesario bien ordenado. Un tinglado al costado con fardos de pradera y materiales varios. Postes parados en carpa puestos por diámetro y altura,

alambre para eléctrico en rollos y algún púa, colgados en orden. En todo el campo no hay chircas, ni carquejas ni cardos o espinas. Los ganados están en óptima condición corporal, produciendo leche. Los terneros se los cría al pie de la madre, separándolos de tarde para ordeñar para la venta a la mañana. Vemos un área forrajera donde se maneja el ganado vacuno, principalmente el de ordeño y donde se rotan praderas de Lotus, Trébol rojo y Raigrás con cultivos anuales de avena y sorgo. Existe un área importante de campo natural, con buena disponibilidad de pasto, el cual es pastoreado en rotativo, con vacunos y ovinos.

Los suelos de bajos, con típicos canutillares, están separados con eléctricos para su mejor manejo, con intenciones de realizar allí un mejoramiento extensivo agregando Trébol blanco y fertilizante fosfatado. En cada rincón del campo se siente una sensación de orden, equilibrio y trabajo.

Su historia

Sus inicios laborales comienzan en el predio de Villamor, cercano a Tomás Gomensoro, donde se desempeñó como peón – encargado. Ahí comienza a realizar además de las tareas de un establecimiento ganadero tradicional, el ordeño de siete u ocho vacas propias, ya que el arreglo de trabajo era sin manutención. Parte de la leche era vendida en el pueblo. Al liquidarse la estancia, incentivado por su patrón en el año 1999, Diego compra una chacra de veintiún hectáreas en los alrededores de Tomás Gomensoro. Llega a la chacra con su familia, sus lecheras y con ganas de trabajar. De a poco, a paso firme, con mucho sacrificio y extrañando lo dejado atrás, comienzan a levantar su establecimiento. Tuvieron que organizar la casa, hacer los corrales, los alambrados, y comenzar a sembrar forraje para los animales. Luego se agregan 16 hectáreas más, parte de la familia y parte arrendada. Se nota que el Ing. Azanza y algún otro técnico que Diego pudo “pialar” de pasada aportaron su granito de arena. Desde el cercano comienzo hasta ahora, se pueden medir claramente los logros y sabemos que es de estas experiencias, que se puede aprender para ayudar a los que tienen poco y recién comienzan.

¿ Diego, por qué teniendo como rubro principal el ordeño del ganado Normando, cruza con Angus?

- El mercado lechero local nuestro es muy chico, aún queriendo producir más sería difícil de vender después, las distancias a las plantas son largas, entonces opté por esa cruce, que aunque produce menos leche es un animal más rústico, que da un mejor ternero, más vendible. Además creo no tener

el forraje necesario como para tener vacas cien por cien lecheras.

¿ Cómo se logra en un establecimiento chico esta condición corporal que presentan todos los animales?

Yo creo que con comida, teniendo forraje todo el año y el ganado con buena sanidad, consultando a los técnicos que son los que marcan el camino para no errar tanto, teniendo comida siempre, preparándose con reservas para cuando viene la seca. Hay que tratar de ganarle al clima, para que no golpee tan fuerte cuando viene malo y para aprovechar cuando viene bueno.

¿ Cómo se manejan las pasturas?

Yo las manejo por franjas con eléctrico, en rotación. También invierto en mejorar, echando algún fertilizante que la pastura pide o alguna semilla. No hay que tener miedo en invertir en estas cosas que producen, aunque a veces el bolsillo esté flaco.

Cuando hablamos de bolsillo, ¿ cómo se mide la marcha económica de la empresa?

A mi los papeles no me gustan mucho, guardo los que puedo, pero lo mido cuando se “para la olla” todos los días, con las pequeñas cosas que se hacen en el predio como cuando se compra un mueble, un electrodoméstico para la patrona, cuando coloca un cielo raso, ropa para los gurises, bomba para el agua, una pintada en el rancho. Si cuando uno va al boliche el bolichero lo atiende bien y no se pone a cuidarle el bolsillo, quiere decir que hasta ahí la cosa va marchando lindo. Si el bolichero no

quiere que gaste tanto en la cuenta, debe de pensar que puede no cobrar, ahí hay que preocuparse.

¿ Usted se define como lechero?

Como lechero no me siento, yo me defino como granjero, trato de hacer de todo un poco, sacar buenos terneros, algún cordero, un kilo de lana, hay chanchos, gallinas, quinta y vacas que además les saco leche para la diaria, hay que buscarla por donde uno se tiene fé.

¿ Acá se insemina, por qué no el toro?

El entore sería lo natural, no está mal de ninguna manera usar la naturaleza, pero la inseminación (por consejos de un técnico) le permite a uno acceder a buena genética. Con pocas vacas no se puede tener un toro bueno. Hoy se nota en los quilos con que llegan los terneros (180 kg a los 5 meses) que la inseminación resultó.

Hace poco se embarcaron vacas gordas y terneros, ¿ los precios fueron de punta para la zona?

Todos sabemos que los productores chicos pagan culpa por no tener lotes grandes. No se logran precios justos aunque los terneros sean tan o más buenos que los de productores grandes. Yo vendí a 1,4 u\$s / kg los terneros y creo que eso es un logro, estamos viendo con los vecinos juntarnos para vender, pero hay que producir lo mismo.

Los tiempos cambian y las maneras de trabajar también. ¿ Qué paso piensa dar usted en el corto plazo?

Quiero organizar los tiempos de tra-



Foto: Carlos Santana

bajo, y para eso preciso una máquina de ordeño de esas con dos órganos y al tarro. Aunque sea una inversión importante para mí, agiliza el trabajo y se gana en tiempo para otras cosas y calidad de trabajo.

De acá para adelante ¿Qué aspira tener?

Aspiro a tener qué.... mire es una pregunta bastante amplia, posiblemente le llame la atención, mis aspiraciones son juntarnos los pequeños productores de la zona, hacer un grupo y llegar a tener un campo de recría y agrandar un poco entre todos. Estando solo muchas cosas son bien complicadas de lograr.

¿Y las ovejas donde quedan, cuánto produce con ellas?

Saca la liquidación de Central Lanera.... tener muchas ovejas en un campo chico me parece un disparate, las que hubiera en el predio tienen que producir bien y para esto tienen que tener comida, llámese oveja, vaca, chanco o gallina, tienen que tener comida para producir. Las ovejas anduvieron casi en 5 kg de lana, son de raza Ideal, con un micronaje de 23.9 micras. Lo que manda es la comida, yo voy a defen-

der esta raza porque es la única que crié, pero me parece bien que otros críen otras. En estos predios chicos me parece que la Ideal se adapta mejor, es buena criadora de corderos que no tienen mucha diferencia con los otros. Hoy en día se apunta a la lana fina y creo que ésta es buena base para arrancar.

Si tuviéramos que hacer un balance de un mes de trabajo, ¿Nos queda dinero suficiente como para decir: estoy por un buen camino, da para seguir invirtiendo, o da para quedarse quieto como está?

En lo personal pienso que se puede seguir, como no. Con el tema de la leche facturo 14 o 15 mil por mes, y con eso pago prácticamente todo los gastos, el resto es extra. Producimos más o menos 40 terneros y terneras por año, los machos se venden con alguna hembra, todos los años se descartan 8 a 10 vacas que se intenta vender alguna gorda, aunque al no tener abasto a los chicos se nos complica. Entre varios tendríamos que formar algún camioncito.

¿ Qué mensaje le daría a otros productores que también tienen

predios chicos pero se encuentran "en bajada" o recién empiezan?

- Pahl.. para mandar a decir lo que otros tienen que hacer se me complica bastante. Todos sabemos que siempre le buscamos la quinta pata al gato, para encontrar la mala. *Yo creo que sin trabajo y esfuerzo no se logran cosas importantes, que duren.*

Hay que hacer las cosas de raíz, de abajo, para que perdure un tiempo. El mensaje es, no sé si felizmente o no, hay que agachar el lomo pero mirar de vez en cuando para adelante, no siempre para abajo.

Diego muchas gracias por recibirnos.

-El agradecido soy yo, porque en este caso el favorecido voy a ser yo, por la experiencia que he ganado en estos días en compartir algunas charlas, la visita de otros productores de localidades vecinas, creo que uno recoge muchas cosas al compartir experiencias y necesidades con otros. El que agradece soy yo.

Nota: Diego recibió en su predio, días atrás, a un grupo de pequeños productores de Belén, que proyectan con el apoyo de programas del MGAP, y el IPA, insertarse en el rubro lechero.